

Migrantes paraguayos en Formosa (Argentina). La dinámica reticular de las trayectorias territoriales¹

Sebastián Bruno²

Resumen

El presente abordaje se centra en la dimensión territorial del proceso migratorio paraguayo hacia la ciudad de Formosa (Argentina). En particular, se problematiza la estructuración de las trayectorias territoriales, las cuales se inscriben en contextos migratorios de mayor escala. El primer apartado da cuenta de las particularidades del sistema migratorio del cono sur, donde se inserta la migración paraguaya hacia Argentina. Esta también se encuentra históricamente segmentada en tres áreas urbanas de destino: Buenos Aires, Posadas y Formosa. Ese devenir histórico se desarrolla en el segundo apartado, para después dar cuenta sobre los aspectos salientes de la migración paraguaya hacia Formosa. Los escasos antecedentes y los principales interrogantes de análisis, sumándose finalmente las precisiones metodológicas, cierran la apertura del artículo.

Una primera etapa de análisis se centra sobre las áreas de salida y los procesos antecedentes de migración interna en Paraguay. A continuación, se muestra la heterogeneidad de las trayectorias territoriales, las cuales son problematizadas en vinculación con los momentos históricos donde ellas se inscriben. En una fase siguiente, se abordan el aspecto más saliente de la dinámica de los movimientos territoriales, su carácter “cerrado”; lo cual es vinculado con la articulación directa de Formosa con otras áreas. Por último, se agregan algunas reflexiones finales retomando elementos conceptuales desarrollados en el inicio y su vinculación con hallazgos encontrados.

Palabras clave: Migración internacional, trayectorias migratorias, redes migratorias, Paraguay, Argentina, Formosa

¹ Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima-Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014.

² Investigador del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay, Universidad de Buenos Aires (Argentina). Consultor independiente – Investigaciones Sociales (Paraguay). Correo electrónico: heavy@sociales.uba.ar

Introducción

El presente abordaje se centra en la dimensión territorial del proceso migratorio paraguayo hacia Formosa. En particular, se problematiza la estructuración de las trayectorias territoriales, las cuales se inscriben en contextos migratorios de mayor escala. El primer apartado da cuenta de las particularidades del sistema migratorio del cono sur, donde se inserta la migración paraguaya. Esta también se encuentra históricamente segmentada en tres áreas urbanas de destino: Buenos Aires, Posadas y Formosa. Ese devenir histórico se desarrolla en el segundo apartado, para después dar cuenta sobre los aspectos salientes de la migración paraguaya hacia Formosa. Los escasos antecedentes y los principales interrogantes de análisis, sumándose finalmente las precisiones metodológicas, cierran la apertura del artículo.

Una primera etapa de análisis se centra sobre las áreas de salida y los procesos antecedentes de migración interna en Paraguay. A continuación, se muestra la heterogeneidad de las trayectorias territoriales, las cuales son problematizadas en vinculación con los momentos históricos donde ellas se inscriben. En una fase siguiente, se abordan el aspecto más saliente de los movimientos territoriales, su carácter “cerrado”; lo cual es vinculado con la articulación directa de Formosa con otras áreas. Por último, se agregan algunas reflexiones finales retomando elementos conceptuales desarrollados en el inicio y su vinculación con hallazgos encontrados.

La migración paraguaya en el marco del Sistema migratorio del Cono Sur y sus subsistemas

El sistema migratorio del cono sur

Respecto de otros colectivos nacionales, los paraguayos en Argentina se presentan como la primera minoría migratoria en cuanto a volumen poblacional (550.713 personas, según el último Censo de población de 2010). Esa presencia se encuentra en el marco de una dinámica de mayor escala: el sistema migratorio del cono sur (Balán, 1985)³. Este constructo teórico parte de un análisis histórico de corrientes migratorias que lleva a caracterizar a Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay como países que experimentan procesos emigratorios de cierta significación, siendo Argentina su eje de recepción. En perspectiva histórica, la migración limítrofe hacia la Argentina, en términos de volumen relativo, se presenta como una constante poblacional que representa entre el 2 y el 3 por ciento de la población total. Este hecho es generalmente opacado por el peso que tuvo la inmigración transatlántica de fines del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX, constitutivo del poblamiento argentino luego de la modernización del Estado Nacional. Sin embargo, el cese de aquellas corrientes y el direccionamiento de los flujos limítrofes hacia grandes áreas urbanas (en especial al Gran Buenos Aires) han “visibilizado” la presencia limítrofe. Hasta entonces se la trataba como un fenómeno relativo a las provincias fronterizas (patrón caracterizante de la primera etapa del

³ Asimismo, Massey (1998) define cinco sistemas principales migratorios entre ellos el del “cono sur de Sudamérica”. En la identificación de los sistemas de migración que se caracterizan allí se adoptó el acercamiento general de Kritz et al. (1992), quien argumentó que un sistema de migración internacional existe siempre que “una red de países unidos por interacciones de migración cuya dinámica en gran parte es formada por el funcionamiento de una variedad de redes que unen a actores en los niveles diferentes de agregación”.

sistema migratorio del cono sur), dada la continuidad cultural (como también comercial y de mercados de trabajo) entre estas y sus pares en el país limítrofe correspondiente.

Con la intensificación del desarrollo del proceso de sustitución de importaciones, desde mediados de la década del '40 hasta fines de los años '60, se amplía la sustitución de mano de obra en las provincias limítrofes. Migrantes bolivianos, chilenos y paraguayos cubren una parte de los puestos de trabajo en las economías regionales, ya que los nativos se ven atraídos por el mercado de trabajo en el Gran Buenos Aires, radicalizando el proceso de migraciones internas iniciado en la década del '30. Esta corriente se extendió hasta fines de la década de 1970, cuando comenzó su declive (Maguid y Arruñada, 2005). En concomitancia al proceso de migración interna y sustitución de la mano de obra, Marshall y Orlansky (1981) identifican a la distribución de la tierra en Bolivia, Chile y Paraguay --donde predomina el minifundio con bajas tasas de productividad-- como el principal factor de expulsión de la población⁴.

Por último, en la periodización de Balán, a partir de los '70 se da una tercera etapa donde el Gran Buenos Aires es el destino hegemónico de las corrientes migratorias limítrofes (sin que ello signifique necesariamente en algunos casos una merma en la presencia limítrofe en provincias fronterizas). La irrupción del gobierno militar en 1976, significa no sólo un cambio en las condiciones políticas (asemejando un clima de persecución análogo al de los países limítrofes), sino también el comienzo de un proceso de desindustrialización y la correspondiente terciarización de la economía.

En cuanto a la época más reciente, los cambios en la coyuntura política en Argentina a partir de 1983, y la experiencia de la sobrevaloración cambiaria que supuso el plan de convertibilidad parecieron haber tenido un efecto importante en la dinámica migratoria (Cerrutti y Parrado, 2004). Si bien las altas tasas de desocupación y subocupación experimentados en los '90 relativizan el potencial de atracción de la población migrante, las dinámicas específicas de los mercados de trabajo duales⁵ (particularmente en la región metropolitana) brindan una clave interpretativa en la comprensión de aquellas corrientes que se desplazaron hacia Buenos Aires en esa década. En los últimos estudios sobre la inserción laboral de los migrantes en Gran Buenos Aires (Maguid y Arruñada, 2005; Maguid y Bruno, 2010) se da cuenta de cómo el proceso de destrucción de empleos -iniciado en la década del '90 (con variaciones dentro de ese lapso) y radicalizado en el período inmediato de pre y post crisis del modelo de convertibilidad- llevó a que en buena medida los migrantes limítrofes se refugien en empleos aún más precarizados, evitando quedar fuera del mercado de trabajo.

Por último, la información censal de 2010 ha mostrado el acrecentamiento de la población migrante proveniente de Paraguay y Bolivia, sumándose también los originarios de Perú, corriente que a partir de la década del '90 se ha integrado a la lógica de circulación del sistema migratorio del cono sur.

⁴ Según ese planteo, ese excedente de fuerza de trabajo de origen rural no encuentra alternativas laborales en otros sectores de la economía, elemento que juega un rol estructural en la emigración hacia Argentina. Asimismo, el marco general del período está signado por la influencia de la situación política con la instauración de regímenes militares y la persecución de opositores, los cuales se conjugan con factores económicos estructurales que recrean un clima donde la emigración se instala como una alternativa de vida para los individuos y sus familias.

⁵ Esta noción refiere a aquella que da cuenta de la demanda de trabajadores migrantes para cubrir los puestos de trabajo que conforman el mercado de trabajo secundario, de tipo intensivo, no calificado y más expuesto a los ciclos económicos (Massey et al., 1993).

La dinámica de distribución espacial de la migración paraguaya en Argentina

La distribución territorial de la población migrante paraguaya mostró transformaciones en el largo plazo, visibles a través de registro censal. Se trata de un pasaje de un patrón predominante de anclaje fronterizo-regional, con eje en las provincias del NEA (particularmente Formosa y Misiones) hacia otro concentrado en el área bonaerense y principalmente metropolitana.

El censo de 1895 ofrece un “panorama inicial” (en cuanto a registros de un aceptable nivel de confiabilidad), donde poco más de los dos tercios de la población paraguaya se concentra en las provincias del nordeste argentino (Cuadro 1). Las migraciones hacia aquellas provincias significaron un fuerte componente en el crecimiento poblacional, particularmente en el período 1914-1947 (Meichtry y Beck, 2002). El registro de 1914 permite observar lo que será la distribución de la población paraguaya en la región, concentrándose en Formosa y Misiones. Ambas provincias agrupaban el 46,2 por ciento de la presencia paraguaya, característica que se va a magnificar en 1947, alcanzando el 62,4 por ciento. Nótese el protagonismo de Formosa en ese año, donde residía un tercio del stock registrado. Dicha particularidad debe relacionarse tanto con la migración acumulada en el extenso período 1914-1947 (donde transcurre un ciclo económico de explotación del algodón que conllevó una demanda de mano de obra cubierta fundamentalmente por migrantes paraguayos), así como con la coyuntura de la guerra civil paraguaya de 1947 -elementos que serán tratados en el apartado siguiente-.

Cuadro 1. Distribución espacial de la población migrante paraguaya por división político-territorial. Argentina. Años 1869-2010 (%)

División político-territorial	Año									
	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Total del País	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	3.288	14.562	28.592	93.248	155.269	212.200	262.799	250.450	322.962	550.713
Ciudad de Buenos Aires	18,4	9,5	6,8	9,2	9,6	.	10,1	11,6	14,5	14,6
Buenos Aires	18,5	6,7	4,4	4,1	20,0	.	55,5	59,2	65,9	71,3
NEA		68,8	77,5	82,4	65,9	.	30,8	25,7	16,6	9,9
Chaco	.	5,3	16,6	16,4	8,7	.	3,3	2,4	1,4	0,7
Formosa	.	12,1	25,9	33,1	24,7	.	12,0	9,9	6,4	3,7
Misiones	.	27,2	20,3	29,3	30,1	.	14,1	11,9	7,7	4,9
Corrientes	44,8	24,2	14,7	3,6	2,3	.	1,4	1,3	0,9	0,6
Resto	63,1	14,9	11,3	4,4	4,5	.	3,7	3,7	3,2	4,2

Fuente: Elaboración propia, Censos Nacionales de Población; Bolsi y Meichtry (1982) Sassone y De Marco (1994)

Bolsi y Meichtry (1982:17) refieren a una inadecuación de las estructuras productivas que limitan las posibilidades del crecimiento demográfico, factor por el cual se produce una “precoz saturación demográfica”. Los emergentes poblacionales que se destacan a posteriori de 1947 son: la redistribución interna de la población desde los pequeños poblados hacia las ciudades más grandes de la región (en particular las capitales), la emigración de los nativos de las provincias del NEA (específicamente hacia el área metropolitana) y la sustitución de la mano de obra nativa por parte de los migrantes limítrofes (fundamentalmente paraguayos) en

los puestos de trabajo tanto del interior rural como en los núcleos urbanos de importancia (Bolsi y Meichtry, 1982; Balán, 1985; INDEC, 2000 y 2003).

Aunque la presencia relativa de población paraguaya decreció a escala provincial en Formosa y Misiones, debe tenerse en cuenta el paralelo proceso de concentración en las ciudades de Formosa y Posadas. Sin embargo, la migración paraguaya hacia Formosa (en toda la provincia) declinará tempranamente, lo que acentuará la pérdida de población en la década de 1970 (Bolsi y Meichtry, 1982). En Posadas la dinámica será diferente, siendo que la población paraguaya participará en buen número en el crecimiento exponencial de la ciudad, experimentado entre 1960 y 1980, registrándose contingentes cada vez menores. La falta de renovación de migrantes hace que la estructura etaria de los paraguayos en dichas ciudades muestren un alto nivel de envejecimiento (Bruno, 2008).

La temprana concentración de población migrante paraguaya en Buenos Aires (Ciudad y Provincia) es una de las características nodales de la dinámica territorial de esta corriente. En 1960 alcanza casi el 30% y veinte años después se registra una duplicación de la distribución relativa de los residentes en dicha área respecto del total país. Esa tendencia proseguirá hasta agrupar en 2010 al 85,9% de los migrantes paraguayos residentes en Argentina. Esta concentración se da muy particularmente en el Gran Buenos Aires, donde reside el 75,4% de la población migrante. La evolución histórica erige a este aglomerado como el destino hegemónico de la migración paraguaya, cuyas corrientes renovadas impactarán en la estructura demográfica del contingente paraguayo ahí asentado, concentrado en las edades económicamente activas.

Los caminos migración paraguaya a la ciudad de Formosa

Tal como se ha descripto en el proceso general de la migración paraguaya hacia Argentina, el área comprendida por la actual provincia de Formosa se caracteriza por el alto impacto de los originarios del vecino país en la conformación poblacional hacia finales del siglo XIX. En 1895, a 25 años de la finalización de la Guerra de la Triple Alianza, más de un tercio de la población residente en la provincia de Formosa había nacido en Paraguay. Esa proporción se mantendrá, incluso registrándose valores mayores, al menos hasta el año 1920 (cuadro 2).

Cuadro 2. Provincia de Formosa. Porcentaje de población nacida en Paraguay residente en la Provincia de Formosa. Años seleccionados

1895	1912	1914	1920	1947	1960	1970*	1980	1991	2001	2010
36,6	41,2	38,1	33,8	27,1	21,5	15,1	10,6	6,3	4,3	3,8

Fuente: Elaboración propia con base en Bolsi y Meichtry (1982); Ministerio del Interior (1912 y 1920); INDEC (1997); Censo Nacional de Población 2001 y 2010 y Minnesota Population Center (2013)

Nota: La proporción de la población migrante paraguaya en 1970 se basa en una estimación basada en procesamientos propios de la muestra censal obtenida en Minnesota Population Center (2013)

La presencia paraguaya en Formosa hasta mediados del siglo XX se ha entendido primeramente como producto de la existencia de contingentes de paraguayos asentados previamente a la resolución territorial de la Guerra de la Triple Alianza, conjugada con la posterior circulación de mano de obra estacional. La fuerza de trabajo paraguaya ha constituido un importante factor de producción en la actividad algodonera, taninera y maderera.

En cuanto a la dimensión política, Formosa ha servido de refugio ante las persecuciones gubernamentales y de facciones en los períodos de revueltas internas (guerras civiles desde 1870 hasta la Guerra del Chaco y la Revolución de 1936). Sin embargo, será en la ocasión de la Guerra Civil de 1947 cuando la migración por motivos políticos tendrá el dramatismo de lo masivo, con la presencia de campamentos de refugiados a lo largo del Río Pilcomayo (Flores Colombino, 1967) y la afluencia de contingentes en las ciudades de la ribera del Río Paraguay. Las cifras del Censo de 1947 dan cuenta parcial de ese proceso, al haberse ejecutado mientras se desarrollaba la contienda. Ya en la década de 1950 la afluencia de los paraguayos hacia la provincia de Formosa irá cesando hasta tener un registro cada vez más marginal en términos cuantitativos. Esto repercutirá en la estructura demográfica de la población migrante, que se irá envejeciendo al no recibir nuevos contingentes. Para el año 2010, del total de la población migrante paraguaya, quienes tenían de 65 años y más representaba al 39,4%. En términos analíticos, se trata mayoritariamente de una población migrante histórica.

Dentro del contexto provincial, la ciudad de Formosa ha tenido un protagonismo notable como eje de atracción de las corrientes migratorias en la región. Al igual que las restantes capitales provinciales (e incluso con mayor énfasis), este aglomerado urbano aglutinó a la población que se desplazaba desde el interior de la provincia, característica que se conjugó con un creciente patrón de emigración que se dirigió mayormente hacia Buenos Aires.

Trayectorias territoriales de la migración paraguaya hacia Formosa: una problematización inexplorada

La contextualización de la migración paraguaya hacia Formosa ubica a ésta en el marco mayor del sistema migratorio del cono sur y particularmente en el subsistema migratorio Paraguay-Argentina. No obstante, ese encuadre asigna a Formosa un rol subalterno (al generalizarse los movimientos migratorios hacia Buenos Aires) y de carácter histórico (con el cese de las corrientes hacia ese destino).

El rol subalterno se entiende en el marco de la menor gravitación de Formosa como referente territorial en la escala regional y en la vinculación de Paraguay y Argentina como entidades nacionales. Al orientarse los movimientos migratorios hacia Buenos Aires, Formosa (provincia y ciudad) quedó relegada a la vinculación fronteriza, donde la movilidad tiene un carácter pendular e influye principalmente el aprovechamiento de las oportunidades comerciales y el uso de la infraestructura pública de salud y educación.

La actualidad de la vinculación fronteriza ha sido abordada en años recientes (Palau, 1999; Bruno, 2005; Fantín, 2008; Gottero, 2009), pero no así las características del proceso migratorio que tuvo como destino la Provincia en general y la Ciudad de Formosa en particular. Como se ha detallado en apartados anteriores, los movimientos de la población han sido condicionados por las restricciones de empleo y acceso a la tierra en Paraguay, así como las expulsiones políticas en conflictos civiles; conjugado con los requerimientos de mano de obra en el interior de la Provincia y el proceso de primacía y concentración de la población en su capital provincial.

A partir de la identificación de esos procesos sociohistóricos surgen algunos interrogantes que serán objeto de indagación en el presente artículo. Entendiendo que los condicionamientos sociohistóricos se encuentran en vinculación mutua con un territorio estructurado en relaciones de jerarquía y dependencia (Blanco, 2007): ¿cuáles han sido los espacios de origen y tránsito de las trayectorias migratorias que finalmente confluyeron en Formosa? Comprendiendo que en el proceso de decisión migratoria intervienen redes de vínculos personales, laborales y el poder estructurante de las redes físicas de comunicación ¿Cuáles han sido las vinculaciones más importantes entre los puntos de origen en Paraguay y el primer lugar de residencia en Argentina/Formosa? Asumiendo la homología entre el patrón de desplazamiento de los migrantes paraguayos con los migrantes internos formoseños ¿cuáles han sido las trayectorias territoriales internas de los migrantes paraguayos hasta llegar a la ciudad de Formosa?

Si bien los interrogantes que guiarán el abordaje pueden interpretarse como “descriptivistas”, el enfoque analítico se apropia de las nociones de lugar, espacio y espacialidad en su diálogo con los procesos de producción y reproducción social (Blanco, 2007). Las trayectorias migratorias constan de *lugares* -operacionalizados en la entidad “localidad” (INDEC, 2006)-, entendiéndolos como espacios vividos (Blanco, 2007); en el mismo sentido que los abordajes alternativos a la conceptualización de las migraciones denominaban espacio de vida (Courgeau, 1988) y residencia base (Domenach y Picouet, 1990). En dichos espacios los sujetos se relacionan en torno a las actividades económicas/productivas y reproductivas, donde juegan un importante rol las vinculaciones con otros migrantes y con la población nativa, así como con los sujetos que residen en los lugares de origen.

La caracterización de la población migrante como una población “histórica” (vista desde el siglo XXI como de antiguo asentamiento), reviste singular importancia en la integración de las nociones de sociedad-espacio-tiempo. Bajo esa tríada conceptual “...el espacio participa como condicionante de los procesos sociales al mismo tiempo como su producto, en una secuencia de opuestos como productor-producto, subordinante-subordinado, presupuesto-concreción” (Soja, 1985 y Hiernaux y Lindón, 1993 en Blanco, 2007:40). Las trayectorias migratorias indican articulaciones entre sujetos, conformando redes sociales (con otros migrantes, con pobladores de origen formoseños, con entidades económicas demandantes de fuerza de trabajo) que se enmarcan en articulaciones de escala mayor entre áreas (urbanas y rurales) que se vinculan entre sí por medio de redes físicas y relaciones históricas jerárquicas de dependencia e interdependencia. En tal sentido, la elaboración de una cartografía de los movimientos migratorios que conforman las trayectorias permite conocer la morfología del proceso migratorio paraguayo hacia/en Formosa. Los migrantes paraguayos residentes en Formosa permiten atestiguar retrospectivamente los resultantes del proceso histórico de reticulación. Es entonces donde “describir” las trayectorias migratorias desde la interpretación de las relaciones sociales en las que se inscriben, lógicamente ubicables en periodizaciones históricas determinadas, permiten conocer la corriente migratoria que cumplió un rol fundante en la conformación poblacional formoseña. En conjunto con el abordaje del proceso migratorio paraguayo hacia Misiones –aún desarrollado incipientemente (Bruno, 2009)-, forman parte de la génesis de esta corriente migratoria en Argentina.

Metodología y fuentes de información

El presente abordaje se basa en la explotación estadística de Censos Nacionales de Población, Censos de Territorios Nacionales y, particularmente de la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI 2002-2003). Dicha encuesta fue diseñada y ejecutada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos con posterioridad al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001. Incorporando la medición de dimensiones poco conocidas de los procesos migratorios limítrofes, se recabó información sobre las trayectorias migratorias de la población migrante limítrofe en el Gran Buenos Aires y en algunos aglomerados urbanos con significativa presencia migratoria. En Formosa se aplicó la encuesta a una muestra probabilística polietápica de 1017 hogares con al menos una persona nacida en Paraguay⁶.

El módulo de movilidad espacial, aplicado a migrantes de 18 años y más, indagó sobre las áreas de origen y cada una de las residencias establecidas en territorio argentino⁷. A partir de esa información, se identificaron los distritos (escala menor de división político-administrativa en Paraguay) de nacimiento, de última residencia en Paraguay y cada una de las residencias en Argentina. Con esos insumos se generó la variable que identificó cada trayectoria territorial, desde el distrito de última residencia hasta llegar a Formosa. Luego de un análisis estadístico, ese insumo fue representado en un sistema de información geográfica (GIS); destacando las áreas de proveniencia y las trayectorias territoriales de acuerdo a su ponderación. Los criterios geográficos e históricos en la segmentación de la información fueron elegidos en virtud de la potencialidad analítica para interpretar las particularidades de la migración paraguaya hacia Formosa.

Origen territorial de la migración paraguaya a Formosa

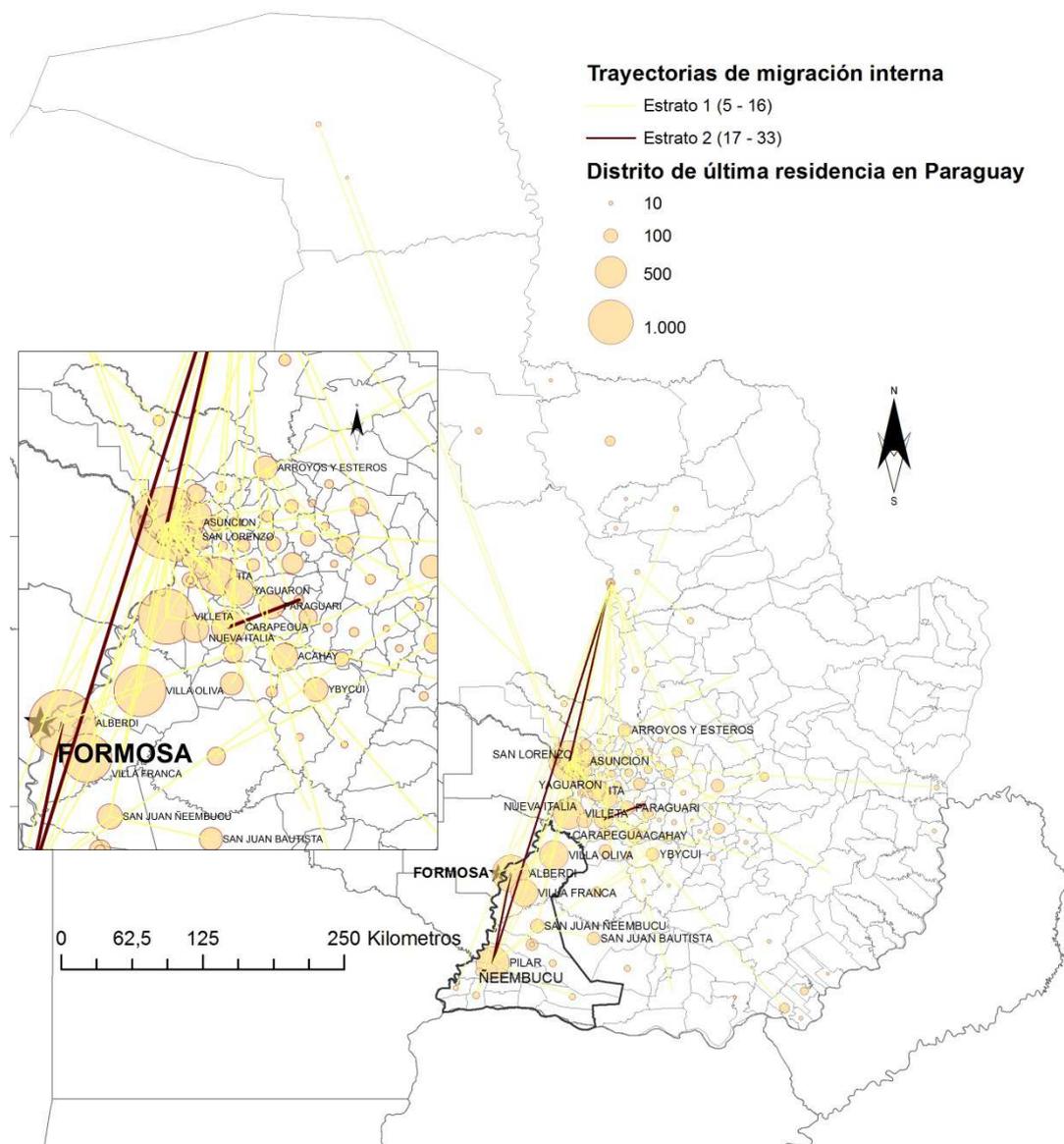
Áreas de salida

Una primera y necesaria aproximación a las trayectorias migratorias hacia Formosa refiere a las áreas (Distritos) donde la población residía antes de cambiar su residencia hacia Argentina. En el mapa 1 se observa claramente una predominancia de los distritos de la ribera del Río Paraguay. La incidencia es tal que si se sumaran todos los migrantes que provienen de distritos ribereños, abarcarían al 69,5% del total.

⁶ Sobre la ECMI 2002-2003, se sugiere la consulta de INDEC (2006)

⁷ Se tomó como definición operativa el haber residido en un lugar al menos un año.

Mapa 1. Distribución de últimos distritos paraguayos de residencia de la población migrante paraguaya de 18 años y más antes de migrar a Argentina y de trayectorias de migración interna. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

Al estratificar los distritos de acuerdo a las frecuencias sobre los lugares donde los migrantes residían antes de venir a vivir a Argentina, se obtienen elementos que permiten una lectura que especifica la conclusión anterior. En primera instancia, queda evidente la (esperable) importancia del distrito de Alberdi (localidad ubicada frente a Formosa) que, en su dinámica con la ciudad de Formosa, conforma un área binacional con mercados económicos y laborales complementarios -además de las dimensiones sociales y culturales- (Palau, 1999), cuyo correlato migratorio queda explícito aquí. Por contigüidad, Alberdi es el eje de un área con distritos con un número importante de población emigrante, categorizados en el estrato 2. Se trata de los distritos Villa Franca y Villa Oliva del departamento de Ñeembucú y Villeta, de departamento Central. En el departamento de Ñeembucú también hay un distrito de resaltada importancia, se trata de Pilar (capital del Departamento y fronterizo con la provincia de Chaco).

En torno al área Metropolitana de Asunción, se destaca la importancia de los contingentes provenientes del mismo distrito capital, así como San Lorenzo, Itá, Nueva Italia y Luque (del departamento Central); Villas Hayes (departamento de Presidente Hayes); Carapeguá, Yaguarón Paraguari e Ybycuí (Departamento de Paraguari); Arroyos y Esteros (Departamento de Cordillera). Hacia el norte, se destacan en menor medida, los provenientes de Concepción (Departamento de Concepción) y Villa del Rosario (Departamento de San Pedro).

No obstante la dispersión de orígenes en la ribera del Río Paraguay, es importante resaltar la histórica vinculación poblacional-migratoria entre Formosa y los distritos de Ñeembucú. De allí proviene el 33,3% de los migrantes que viven en Formosa. Ñeembucú comparte con la provincia de Formosa el carácter de subalternidad territorial, con vinculaciones menos estrechas con los centros de decisión y poder (Buenos Aires y Asunción). En varios sentidos, o al menos en el migratorio, Formosa podría compartir la etiqueta de “región isla” con la cual Vazquez (2006) cataloga a Ñeembucú. La articulación poblacional entre ambos territorios tendrá su expresión en las trayectorias territoriales migratoria, tal como se desarrollará más adelante.

Procesos migratorios internos

Uno de los aspectos que habitualmente se menciona en la bibliografía conceptual en el campo de las migraciones internacionales es la referencia a procesos migratorios internos previos a la partida internacional, aunque esa mención con poca frecuencia ha tenido correlatos en abordajes empíricos. En el caso de la migración paraguaya hacia Formosa, resalta la diversidad de trayectorias dispersas desde diferentes puntos del territorio paraguayo hacia Asunción y sus distritos periféricos⁸. No obstante la expansión de las áreas de origen, no se observan patrones marcados como sí se da en dos casos particulares (marcados en las líneas del estrato 2 del mapa 1). Uno de ellos se da en la migración del distrito de Escobar al de Carapeguá (ambos del departamento de Paraguari). El otro remite a la movilidad migratoria desde Pilar hacia Alberdi como instancia antecedente de la mudanza hacia Formosa.

Por último, es de notar el rol de Pilar como nodo de concentración de trayectorias territoriales del área metropolitana y distritos del centro y oeste de la región oriental paraguaya; así como de un conjunto de lugares que no han podido ser identificados⁹. En el mismo sentido, Alberdi cumple un rol análogo, ya como “puente” o nodo directo a su Vecina Formosa.

Todos los caminos conducen a Formosa

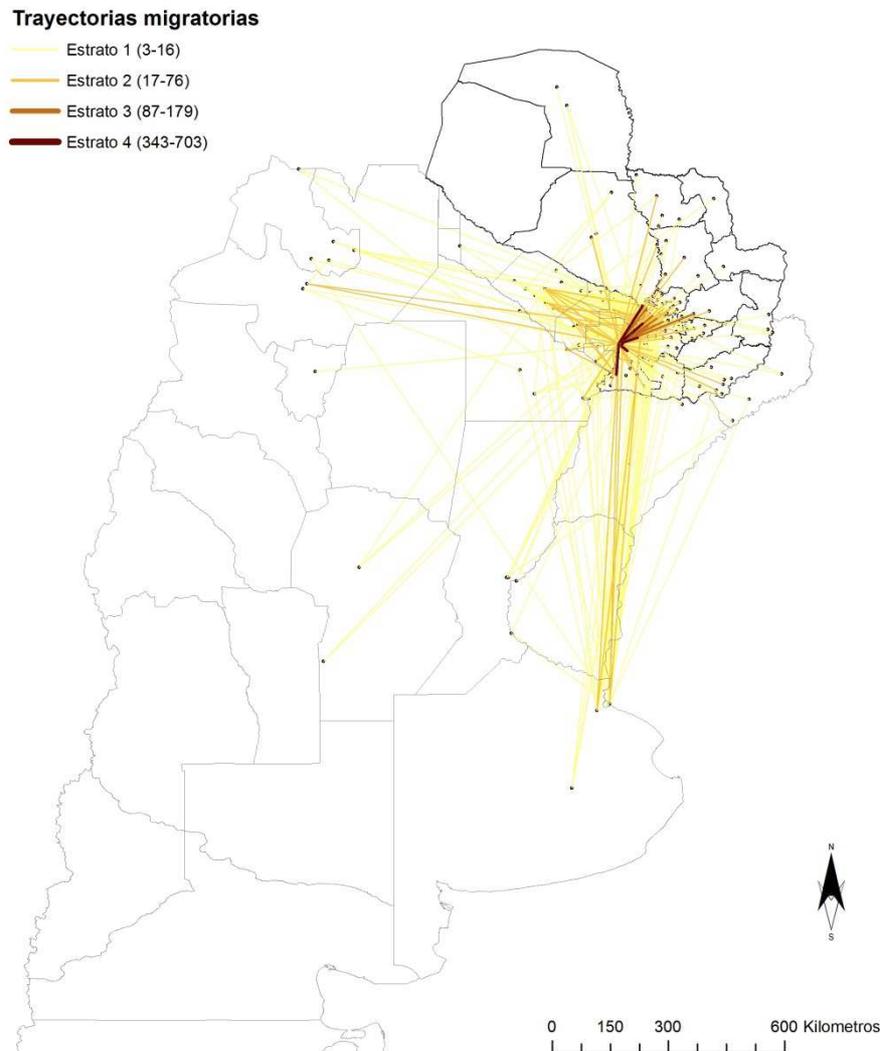
La reconstrucción de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya en Formosa conduce a una lógica heterogeneidad que se ve expresada en la cantidad de

⁸ Este proceso de metropolización de Asunción (que se da en consonancia con el de urbanización en general) es el análogo a otros experimentados por gran parte de los países de América Latina a mediados del siglo XX. En el caso de Paraguay, recién en el censo nacional de 2002 se registrará por primera vez una mayor proporción de población residente en áreas urbanas respecto de la residente en áreas rurales.

⁹ Esto último se grafica en el mapa 1 mediante el punto dispuesto en el centro de Paraguay, desde donde sale una de las líneas clasificadas en el estrato 2.

diferentes recorridos (cambios de residencia) hasta llegar a la Ciudad de Formosa: 325. El mapa 2 representa la historia territorial de esta migración. Del mismo puede identificarse una serie de patrones sustantivos.

Mapa 2. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

La reticulación de las trayectorias se encuentra mayormente concentrada en las zonas ribereñas de(l Río) Paraguay mencionadas en el apartado anterior (cuyos registros significativos hacia el norte no pasan del área metropolitana), a los que se suma una densa articulación con localidades del interior de la Provincia de Formosa.

En contraste, son ínfimas las vinculaciones con la zona sureste y este de Paraguay y muy discreta con los distritos del norte. Salvo el caso de Itapúa (vinculado estrechamente con la Provincia de Misiones en general y el Gran Posadas en particular; Bruno, 2008), se trata de áreas con fuertes lazos con Brasil, que incluye la articulación de cadenas de producción en torno a la soja (Vázquez, 2006). Con la región occidental de Paraguay (Chaco paraguayo), se encuentran referencias de baja frecuencia con el fronterizo departamento de Presidente Hayes.

Asimismo, también hay una ausencia de referencias a otros países; las trayectorias migratorias se ciñen a Paraguay y Argentina.

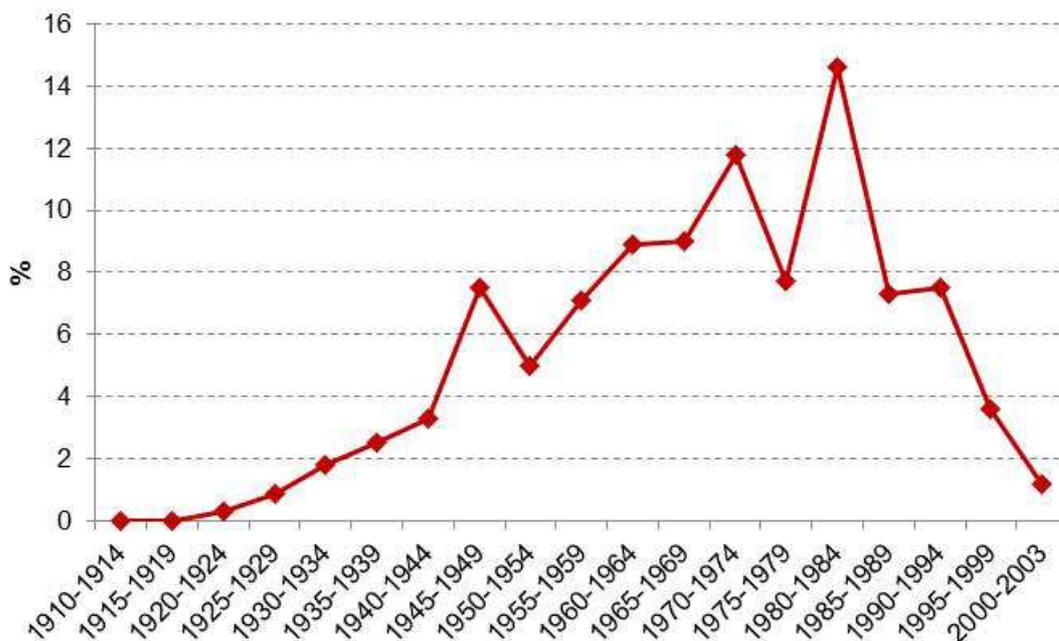
En el mismo sentido, la vinculación con otras áreas de Argentina son puntuales y discretas en cuanto a lo cuantitativo. Entre ellas, se observan tramos de trayectorias que tienen residencias intermedias en la Ciudad de Buenos Aires y los Partidos del Gran Buenos Aires. En menor medida, se encuentran registros de residencias en la ciudad de Salta y, casi en escala de casos individuales, en localidades de Jujuy; Córdoba; Santa Fe; Tucumán y Chaco.

En cuanto a la modalidad de las trayectorias, predomina el tipo directo (desde un distrito paraguayo hacia Formosa, sin residencias intermedias). En términos globales, 68% de la población migrante llegó de manera directa. Las trayectorias más frecuentes (agrupadas en el estrato 4 del mapa 1) son las provenientes de Alberdi, Asunción, Pilar, Villa Franca, Villeta y Villa Oliva; las cuales representan el 34,4% de las trayectorias seguidas por la población migrante.

El peso de esta modalidad denota la vinculación poblacional de Formosa con las principales localidades de origen. La conformación de Formosa como un nodo de atracción de los movimientos migratorios repercutió en un fortalecimiento de los movimientos de tipo directo. Entre los llegados hasta 1969 el 61% llegó a Formosa de forma directa, mientras que en los migrantes más recientes (1990-2003) ese registro fue casi total (92,8%).

Estos patrones identificados constituyen el producto histórico acumulado de articulaciones poblacionales y sus complementarias redes físicas, las cuales fueron lógicamente variables en el tiempo. La población migrante paraguaya en Formosa aglutina a personas llegadas en diferentes períodos históricos, siendo sobrevivientes de las corrientes migratorias que tuvieron como destino Formosa. Si bien se ha mencionado el carácter “histórico” de los migrantes, su expresión en volumen queda expuesta en el gráfico 1, donde aún se observa un registro alto en aquellos que llegaron en el tumultuoso quinquenio de 1945-1949. Otros momentos de alta receptividad se visualizan en torno al quinquenio 1974-1979 (de gran afluencia también por parte de contingentes de Bolivia, Chile y Uruguay; Bruno, 2008) y en 1980-1984.

Gráfico 1. Distribución del año de llegada de la población migrante paraguaya a la Ciudad de Formosa. Ciudad de Formosa. Año 2003.



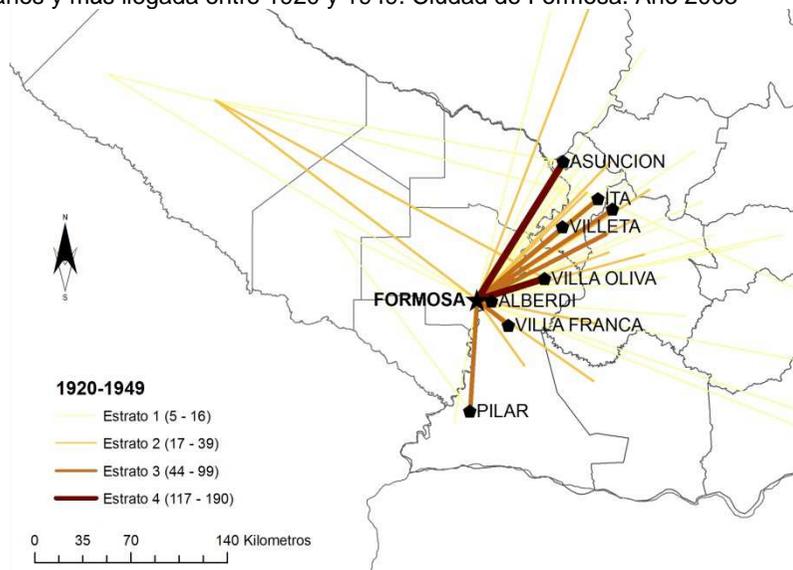
Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

Las características históricas diferenciales de cada período, desarrolladas en la descripción del proceso migratorio paraguayo, han sido consideradas como una clave fecunda para el abordaje de las trayectorias territoriales. Se entiende que el devenir político y económico de Paraguay; la morfología de las redes de compatriotas y de vinculación de mercado de trabajos han sido las estructuras que impactaron en las prácticas residenciales/migratorias; estructuras y dinámicas que han tenido lógicas variaciones a lo largo de los períodos. En virtud de ello, se han segmentado las trayectorias migratorias en cuatro períodos.

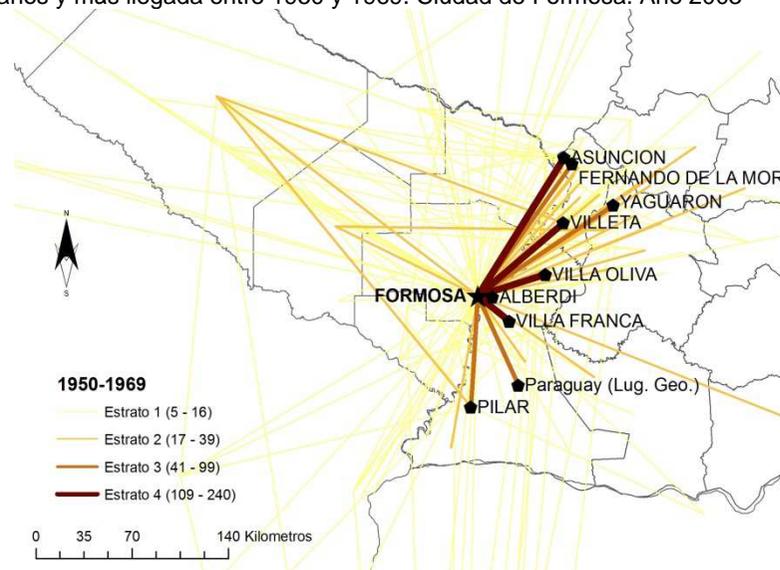
El primero de ellos toma los registros más antiguos hasta el año 1949. Este período refiere a la primera etapa del proceso migratorio paraguayo, con una circulación estacional; el impacto de la guerra del Chaco y, por último, el de la Guerra Civil de 1947. El segundo (1950-1969) es el característico de dos procesos de migración interna, el de los nativos de las provincias hacia sus capitales provinciales y particularmente Buenos Aires y el de los migrantes limítrofes hacia el interior de las provincias fronterizas, así como a las capitales provinciales también. En Paraguay, es el momento de consolidación de la lógica política excluyente que desembocará finalmente en la base política del stronismo. El tercero (1970-1984) refiere al declive de la migración interna y la retracción de las economías regionales –con un alto impacto en el sector primario- y el comienzo de la terciarización de la economía. El último período (1985-2003) se caracteriza por la radicalización de los procesos de migración intraprovincial y de terciarización económica, así como el auge y declive del modelo cambiario de convertibilidad.

Bajo esa periodización, en los mapas 3 a 6 se pueden observar las mutaciones en los patrones de movilidad, complejizándose con el paso del tiempo.

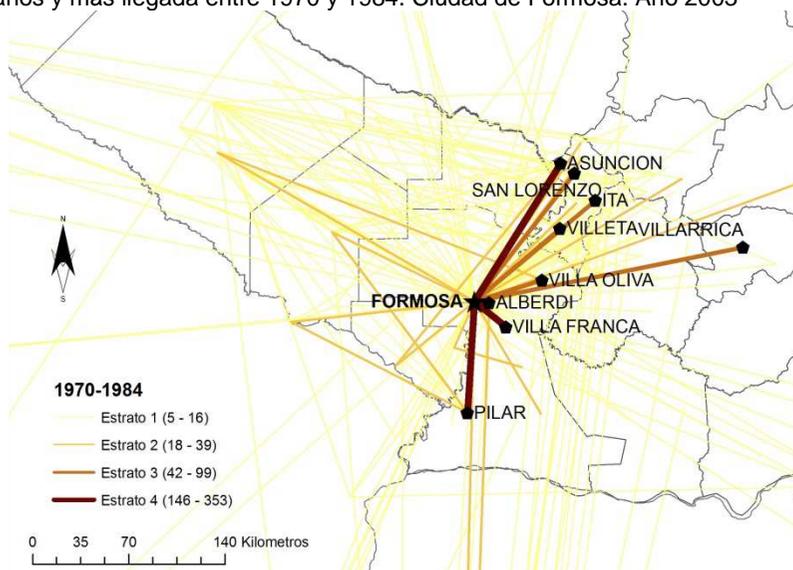
Mapa 3. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más llegada entre 1920 y 1949. Ciudad de Formosa. Año 2003



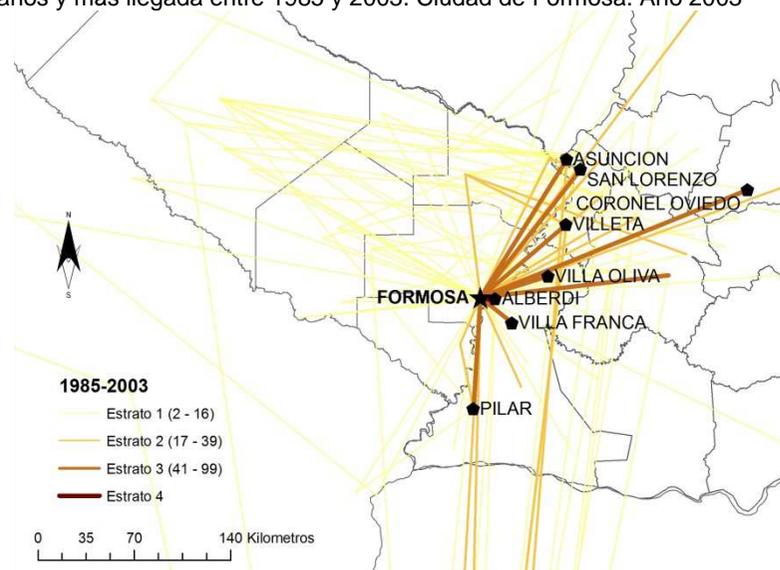
Mapa 4. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más llegada entre 1950 y 1969. Ciudad de Formosa. Año 2003



Mapa 5. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más llegada entre 1970 y 1984. Ciudad de Formosa. Año 2003



Mapa 6. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más llegada entre 1985 y 2003. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

Las trayectorias que atestiguan los y las migrantes más antiguos (mapa 3) tienen un absoluto carácter micro-regional. Se trata de llegados desde Asunción (14,1%); Villa Oliva (8,7%) y en menor medida de Alberdi, Pilar, Villa Franca, Villeta, e Itá. En conjunto, estas trayectorias directas dan cuenta del 59 % del total de los llegados. Asimismo, existe muy poca vinculación con el resto de las provincias, tratándose de movimientos directos entre Asunción y algunas ciudades intermedias de Ñeembucú y Central hacia Formosa. Los movimientos poblacionales vinculados a la explotación primaria característica del período, no han mostrado mayor interacción migratoria con la ciudad de Formosa, quedando acotado a localidad del interior de la provincia y las áreas de origen en Paraguay.

Los llegados en el período 1950-1969 (mapa 4) muestran patrones más consolidados de trayectorias directas destacándose en el área metropolitana: Asunción (9,6%) y Fernando de la Mora; las cercanas Yaguarón (Paraguarí) y Villeta (Central); así como los distritos de Alberdi, Villa Oliva, Villa Franca, Pilar y otros lugares no determinados de Ñeembucú. Estas trayectorias directas (que conforman los estratos 3 y 4) dan cuenta del 38,3% de los recorridos. Sin la nitidez de esos trayectos, la trama de recorridos muestra una articulación con varias localidades del interior formoseño, particularmente con Patiño y Pirané, en el centro y centro-este de la provincia. También incipientemente, se observan segmentos de trayectorias que implican a la Ciudad de Buenos Aires y su periferia (fuera de escala en el mapa). Esta característica, ausente en el período anterior, muestra una complejización de los movimientos, con mayor interrelación directa de los distritos paraguayos con Buenos Aires y Formosa. Como ya se comentó, se trata de un período de alta movilidad con destino a Buenos Aires basado en la consolidación de la industrialización en la metrópoli y la retracción de las economías regionales. Asimismo, el territorio formoseño ha constituido un refugio para quienes necesitaban ponerse a resguardo de la persecución política; si bien los mayores centros de exilio de la época fueron principalmente Buenos Aires y Posadas.

El período siguiente (1970-1984, mapa 5) muestra una mayor heterogeneidad de trayectorias. Los principales distritos de origen se repiten, aunque con mayor énfasis ahora en los de Ñeembucú: Alberdi (12,4%), Pilar y Villa Franca, a quienes se suma Asunción en el estrato 4. En menor medida, siguen vigentes las corrientes provenientes de San Lorenzo, Itá y Villeta (Central); Villarrica (Guairá) y Villa Oliva (Ñeembucú). La diversidad de trayectorias se visibiliza en la trama de movimientos en torno a los mencionados distritos, así como otros provenientes del este y sureste de Paraguay. Sin embargo, este impacto es mayor en los departamentos del este formoseños, donde se observan trayectorias trianguladas originadas en la ribera paraguaya, donde luego de una estancia en el interior formoseño, la residencia se muda a la ciudad de Formosa. Esto último es particularmente observable en el departamento de Patiño. Asimismo, adquiere una mayor relevancia las trayectorias donde intervienen otras provincias, incluso las que abarcan el noroeste argentino.

Entre los migrantes más recientes se observan una serie de cambios notables. En primera instancia, al decaer la afluencia de migrantes, no se observan trayectorias tan relevantes (en términos cuantitativos) como en períodos anteriores (que se clasificaban en el estrato 4). Las otrora principales áreas de origen han originado una menor afluencia de población. En el estrato 3 se observa la importancia de Asunción, San Lorenzo y Villeta (Central); así como Alberdi, Villa Oliva, Villa Franca y Pilar (Ñeembucú). Cerrando dicho listado, aparece una trayectoria novedosa, proveniente de Coronel Oviedo (Caaguazú). Consolidando una tendencia incipiente en las décadas de 1950 y 1960, se observan trayectorias que han involucrado al área metropolitana de Argentina, con retornos a Asunción y Pilar antes de su destino Formoseño. Al igual que en período anterior, se observa una rica trama de trayectorias donde intervienen localidades y áreas del este formoseño, donde además de las referencias al

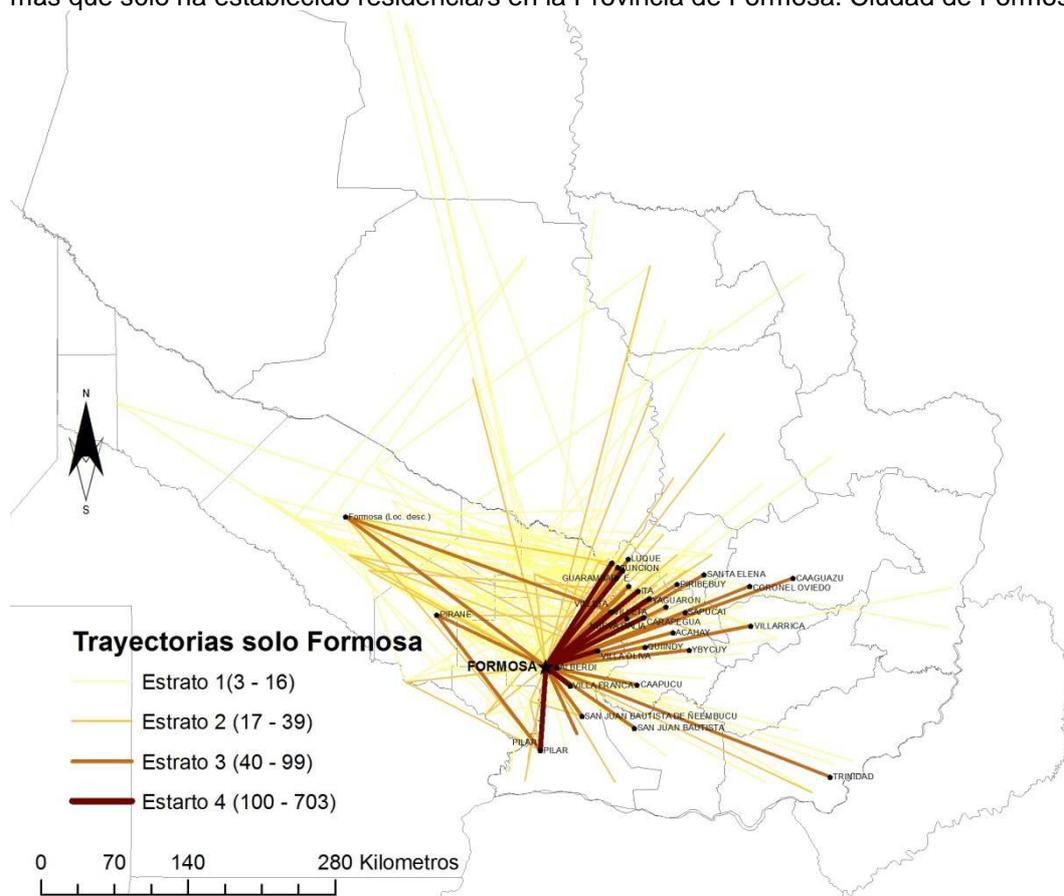
departamento de Patiño, adquiere visibilidad el de Pilcomayo, fronterizo con el área metropolitana de Asunción. Esta tendencia se inscribe en el proceso de redistribución y concentración territorial en torno a la capital provincial aludido en apartados anteriores.

Modelo para armar: el subsistema migratorio cerrado y la vinculación migratoria directa de Formosa con otras áreas

Aun experimentando modificaciones en los patrones de movilidad espacial a lo largo del tiempo, la característica central del proceso migratorio paraguayo hacia Formosa es su acotamiento territorial. En tanto subsistema migratorio opera de forma cerrado; siendo exigua la articulación con otras áreas de Argentina. Si se suman la población migrante que llegó de forma directa y aquellos que han fijado residencia en otras localidades de la provincia antes de llegar a la Ciudad de Formosa, agruparían al 85,9% de la población paraguaya que allí reside.

La representación de esta dinámica de movilidad “cerrada” se muestra en el mapa 7, donde se muestra la reticulación poblacional/migratoria con las localidades cercanas de Ñeembucú y los distritos del centro y sur del área metropolitana de Asunción, extendida a localidades de influencia de Paraguarí. Esta red, sin embargo, se extiende hacia distritos del centro de la región oriental (Villarrica, Piribebuy, Santa Elena, Sapucaí, Villarrica, Ybicuí). Incluso se destacan algunas ciudades intermedias de conexión con la región del este (Coronel Oviedo y Caaguazú) y otras del sur como San Juan Bautista y Trinidad.

Mapa 7. Distribución de las trayectorias territoriales de la población migrante paraguaya de 18 años y más que sólo ha establecido residencia/s en la Provincia de Formosa. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

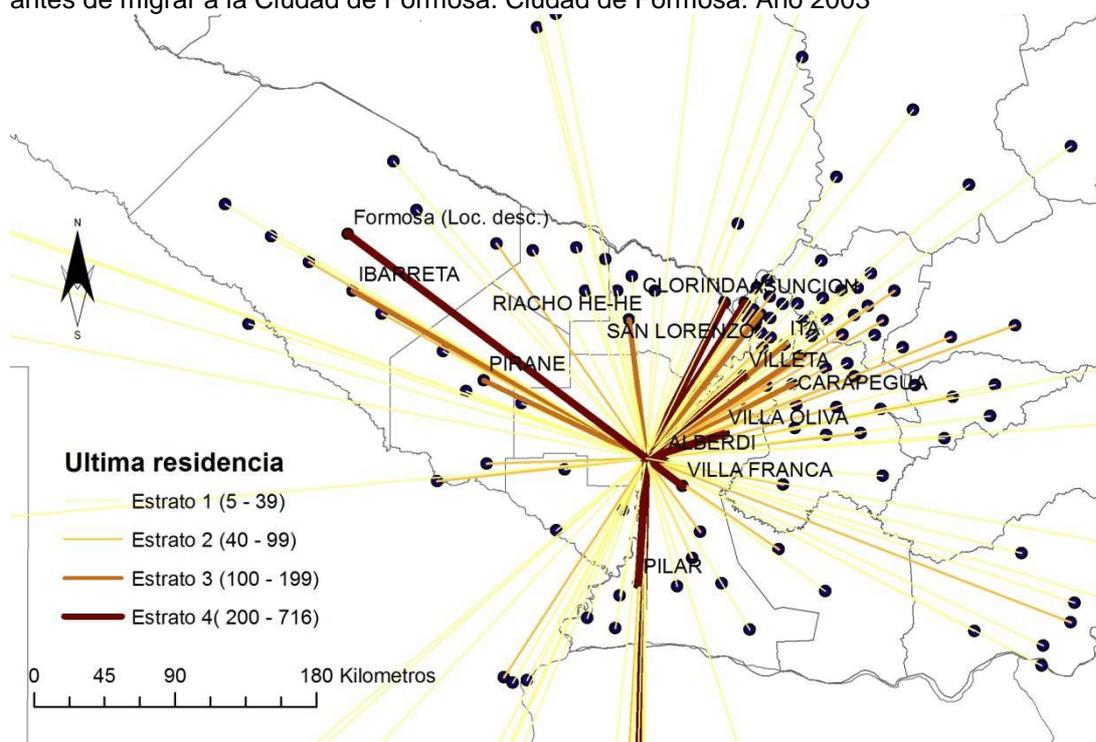
La articulación con el interior de la provincia se ve resaltada en su complejidad. Esa densa trama se observa en toda el área centro y oriente de la provincia, con notables referencias en Patiño y Pirané. El occidente formoseño no interviene en la lógica de circulación, expresando las dificultades de integración de la capital con esa área de la provincia¹⁰.

Por último (y de manera complementaria con lo anterior), se entiende que en el abordaje a las trayectorias migratorias con un punto de destino común es de particular interés la identificación de las localidades/nodos que se encuentran directamente vinculados a dicho destino. Desde esa perspectiva, se dispone en el mapa 8 la distribución de las últimas residencias antes del desplazamiento hacia la Ciudad de Formosa.

Aunque se ha visto el rol de Alberdi como “puente” de conexión con Formosa, la vinculación de esta última con otras localidades de Ñeembucú como Pilar, Villa Oliva y Villa Franca muestra que la conexión excede la situación directamente fronteriza. Al igual que en el mapa 7, se observa el peso de las tradicionales localidades de Central, Paraguairí y el distrito de Asunción. Complementariamente, aquí se logra destacar la vinculación poblacional/migratoria de localidades de Formosa ahora nominalizadas: Clorinda (Fronteriza con Asunción), Riacho He-He (junto con la anterior, perteneciente al departamento de Pilcomayo); Pirané; Ibarreta y un conjunto de parajes de Patiño.

¹⁰ El occidente formoseño ha sido una de las áreas más postergadas de la Argentina, tanto en lo que refiere a la extensión de infraestructura como en las condiciones de vida general de la población (donde se asientan varias colonias indígenas).

Mapa 8. Distribución de la última residencia de la población migrante paraguaya de 18 años y más antes de migrar a la Ciudad de Formosa. Ciudad de Formosa. Año 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INDEC, Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales 2002-2003.

Algunas reflexiones finales

Así como la visión general del sistema migratorio del cono sur puede dar una falsa noción de procesos migratorios homogéneos entre los países de origen, una visión unificadora del proceso migratorio paraguayo hacia Argentina puede soslayar las notables particularidades de uno de sus componentes. La singularidad de la migración paraguaya hacia Formosa interpela sobre la escala de análisis. Incluso el posicionamiento análogo con la migración a Posadas puede reducirse estrictamente a “fenómenos de frontera”.

Como se ha puntualizado, la dinámica migratoria paraguaya hacia Formosa estructura una reticulación acotada a la ribera paraguaya del Río Paraguay y el interior centro-oriental de la provincia. El primer componente muestra sus características principales -basadas en movimientos migratorios directos desde Asunción, algunos distritos del departamento Central y localidades de Ñeembucú- desde los registros más antiguos. La complejización de las trayectorias con la intervención-mediación de localidades del interior provincial es una característica más “reciente”. El radio significativo de las trayectorias expresa la ponderación de las áreas de más antiguo poblamiento hacia ambos lados del Río Paraguay. Si bien con la visión periodizada se ha observado una complejización de las trayectorias, sus nodos centrales han sido casi una constante.

Si bien lo anterior apela a la jerarquización de espacios y su lógica de vinculación asimétrica, vale destacar la especial vinculación entre Formosa y Ñeembucú. La subalternidad de ese departamento paraguayo respecto a su vinculación con Asunción ha fortalecido sus relaciones poblacionales y comerciales con Formosa. Esta última ha ocupado lugares similares en la

jerarquía territorial en Argentina, elemento que combinado con su adscripción al territorio nacional como producto de la Guerra de la Triple Alianza le ha dado un carácter singular. La relación migratoria/poblacional con Ñeembucú ha mostrado una particular dinámica entre ambas “regiones isla” conformando un archipiélago social de territorios subalternos el cual ha sido casi nulamente problematizado. Si bien este abordaje aporta una serie de elementos para comprender esta parte del proceso migratorio paraguayo (así como vetas sobre la vinculación poblacional) no debe olvidarse que se trata de un ejercicio de arqueología migratoria. La población migrante en Formosa se encuentra envejecida y en proceso de extinción si no se da un reflujo migratorio. La actualidad de la vinculación poblacional está dada casi exclusivamente por el cruce cotidiano de la frontera.

Bibliografía

- Balán, J. (1985), *Las migraciones internacionales en el cono sur*, Buenos Aires: Comité Intergubernamental para las Migraciones
- Blanco, J. (2007), “Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico”. En Fernández Caso, M.V. - Gurevich, R. (coord) *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas*. Buenos Aires: Biblos
- Bolsi, A. y Meichtry N (1982), *Realidad y política migratoria en el nordeste argentino. Cuadernos de geohistoria regional n° 7*. Corrientes: Instituto de Investigaciones Geohistóricas
- Bruno, S. (2005), “Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias”. Presentado en XXV Encuentro de Geohistoria Regional. Evento organizado por Ministerio de Educación y Cultura de la provincia de Corrientes. Corrientes, 25 al 27 de agosto de 2005.
- (2008), “Proceso migratorio paraguayo hacia áreas urbanas en Argentina: Gran Buenos Aires, Gran Posadas y Formosa. Trayectorias territoriales y laborales”. Ponencia presentada en el *I Taller "Paraguay como objeto de estudio de las ciencias sociales"*, Posadas, Argentina.
- (2009), “Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Posadas”, en *Revista paraguaya de Sociología*, Asunción: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, N° 134
- Cerrutti, M y Parrado, E (2004) “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen diferenciados”, trabajo presentado en el “Taller sobre migraciones en el Cono Sur, Ilegalidad y Ciudadanía: Perspectivas Regionales” organizado por el IDES y la Universidad de Princeton. Buenos Aires
- Courgeau D (1988) *Méthodes de mesure de la mobilité spatiale*. París: INED
- Domenach H. y Picouet M (1990) “El carácter de Reversibilidad en el estudio de las Migraciones”, en CELADE, *Notas de Población*, Santiago de Chile: CELADE, N° 40
- INDEC (2000) *Situación demográfica de la provincia de Formosa*. Buenos Aires: INDEC
- (2003) *¿Qué es el Gran Buenos Aires?* Buenos Aires: INDEC
- (2006) *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: Encuestas Complementarias. 7.2 Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales*. Buenos Aires: INDEC

- Fantín, M.A. (2008), *Población, sociedad y salud en la frontera argentino-paraguaya*. Asunción: IIGHI, UNFPA, ADEPO
- Flores Colombino, A. (1967), “Reseña histórica de la migración paraguaya”. En *Revista Paraguaya de Sociología*: Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, Asunción, IV, 8-9, (enero - agosto)
- Gottero, L. (2009), “Construcciones simbólicas de la colectividad paraguaya y boliviana Vs. presencia del Mercosur en diarios provinciales: una regla de tres inversa”. Ponencia presentada en *II Taller “Paraguay desde las ciencias sociales”* (UBA-ADEPO), Asunción
- Kritz et al. (1992), *International migration systems: a global approach*. Oxford: Clarendon Press
- Maguid, A. y Arruñada, V. (2005), “El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Area Metropolitana de Buenos Aires”. En *Estudios del Trabajo*,. Buenos Aires, N 30
- Maguid, A. y Bruno, S. (2010), “Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Area Metropolitana de Buenos Aires”. En: *Población de Buenos Aires*, Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos (DGEyC) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, N° 12
- Marshall, A. y Orlansky, D. (1981), “Las condiciones de expulsión en la determinación del proceso emigratorio desde países limítrofes hacia la Argentina”. En *Desarrollo Económico*, Buenos Aires: IDES, N°20
- Massey, D. et al. (1993), “Las teorías de la migración internacional. Revisión y evaluación”. En: *Population and Development Review*, New York: The Population Council, Vol. 19 N°3
- (1998), *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium. III Series*, Oxford: Clarendon
- Minnesota Population Center (2013) *Integrated Public Use Microdata Series, International: Version 6.2* [Machine-readable database]. Minneapolis: University of Minnesota.
- Meichtry, N. y Beck, H. (2002), “Caracterización demográfica de la inmigración limítrofe en el Nordeste de Argentina en la primer mitad del siglo XX”, En Asdrúbal Silva, H (Dir. Gral.), *Historia de las migraciones limítrofes en el Cono Sur de América*, México DF: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Volumen I Argentina
- Sassone, S. y Demarco, G. (1994), “Problemáticas territoriales. Asentamientos y dinámica de la población limítrofe”. En *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro. Revista Geodemos*, Buenos Aires: Programa de Investigaciones Geodemográficas (Conicet), N° 2
- Vazquez; F. (2006), *Territorio y Población. Nuevas dinámicas regionales en el Paraguay*, Asunción: ADEPO-UNFPA-GTZ.